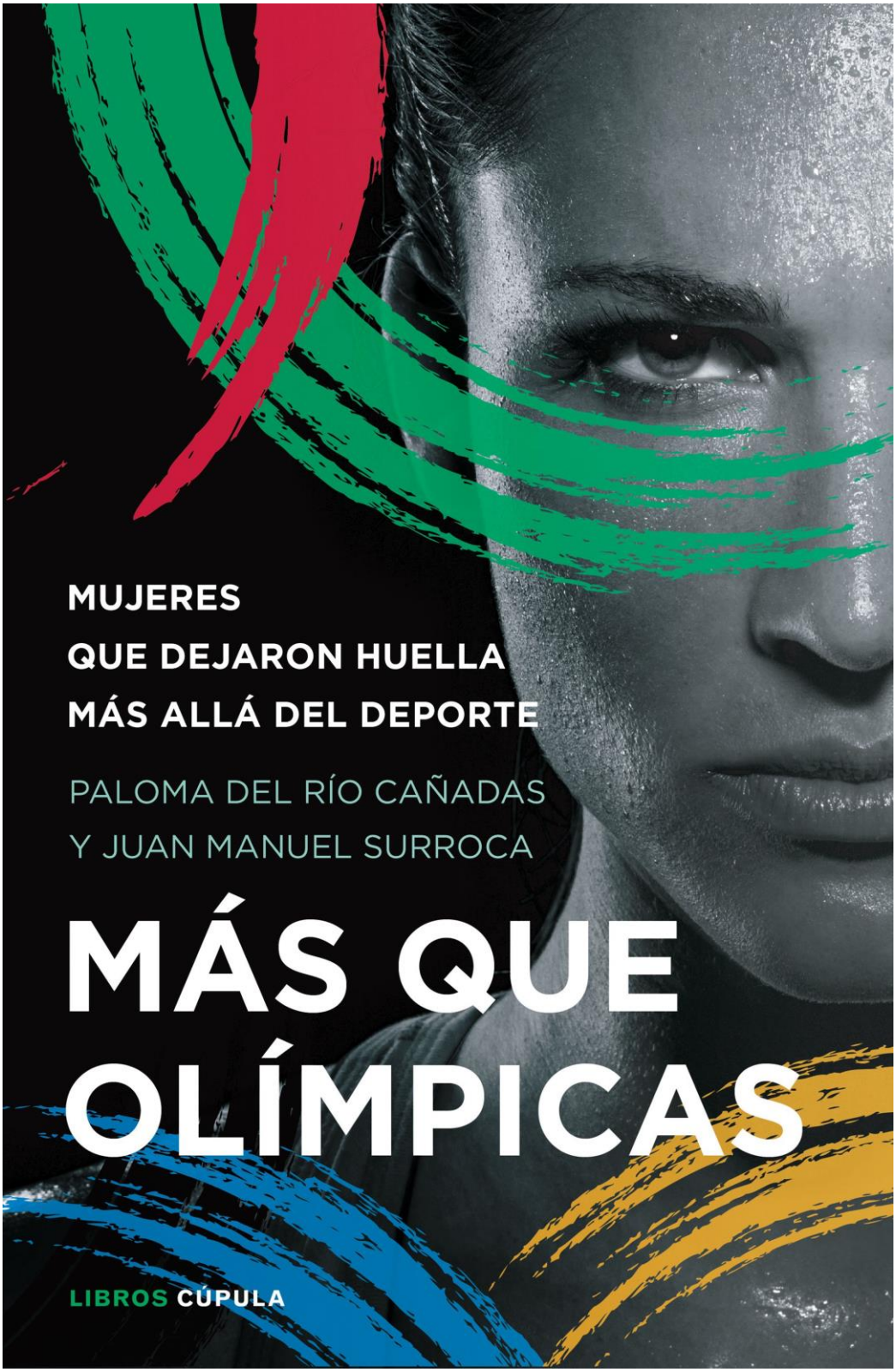
LIBROS CÚPULA

Autores disponibles para entrevistas:

Lola Escudero. T. 619 212 722. lescudero@planeta.es



A la venta desde el 9 de junio de 2021

LIBROS CÚPULA

MÁS QUE OLÍMPICAS

Paloma del Río Cañadas & Juan Manuel Surroca

Historias de grandes figuras del olimpismo femenino que invitan a reflexionar sobre el futuro y las dificultades (históricas y actuales) de la mujer en la cumbre de los deportes de élite.

Todos los deportistas sueñan con la gloria olímpica. Todos se han imaginado, en algún momento de sus vidas, subiendo al podio para recibir una medalla como premio a su esfuerzo y su trayectoria; y, en nuestra memoria colectiva, recordamos las hazañas que han dejado huella en la historia de los Juegos Olímpicos. Sin embargo, **la de ellas ha sido una carrera de obstáculos por partida doble: por la dificultad de la gesta y por su condición de mujer**.

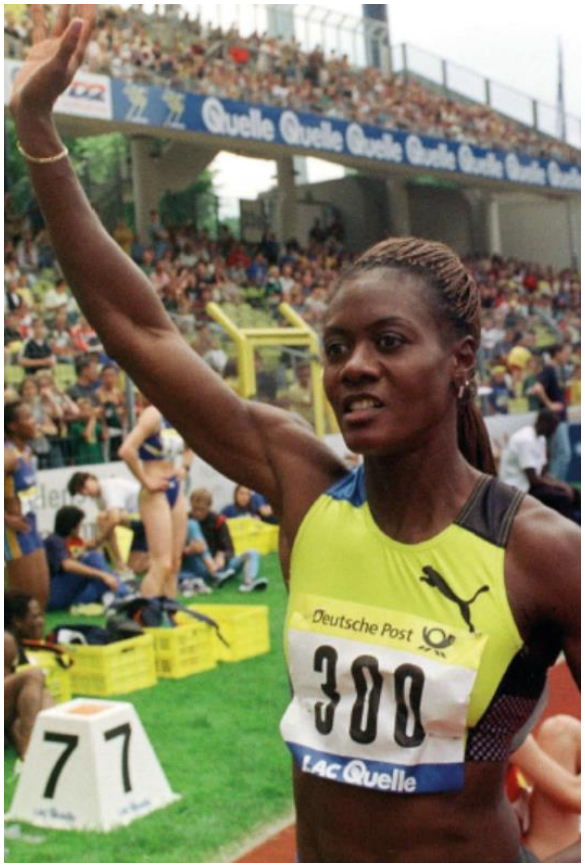
Este libro invita a conocer sus historias: mujeres deportistas, olímpicas y paralímpicas, que han destacado en sus carreras deportivas. Más allá del palmarés, son relatos humanos de mujeres que han hecho del deporte su pasión y su vida, superando barreras y enfrentándose a adversidades sociales, culturales y económicas, pero que no han renunciado a sus sueños. A través de ellas, el reconocimiento se hace extensible a muchas más que, pese a los múltiples obstáculos que han sufrido a lo largo de la historia, no han cejado en su empeño por participar en igualdad de oportunidades en un mundo que, hasta hace menos de cincuenta años, tenían en contra. **No son simples deportistas: son más que olímpicas.**

INTRODUCCIÓN

«El deporte no es solo símbolo de salud, diversión o competición. El deporte de élite de un país es un reflejo de su sociedad. Por eso, cuanto mayor equilibrio haya entre deporte masculino, femenino y adaptado, más y mejor se hablará de nosotros como ciudadanos».

TERESA PERALES, deportista paralímpica

El deporte ya se practicaba en la Antigüedad, pero únicamente el masculino. A las mujeres ni siquiera las dejaban participar como espectadoras en esos eventos y ¡ay de aquella que osara acudir a una celebración deportiva! No eran bienvenidas por aquel entonces. Si echamos la vista atrás, la aparición de las mujeres, bien como espectadoras, bien como deportistas, se remonta a hace solo un siglo y medio. En este proporcionalmente corto espacio de tiempo, las mujeres han conseguido casi la igualdad en cuanto a participación en unos Juegos Olímpicos, la máxima cita deportiva mundial.



Afortunadamente, algunos dirigentes deportivos del último siglo se dieron cuenta de la injusticia que suponía que el cincuenta por ciento de la población no pudiera disfrutar, como espectadora o como participante, de los beneficios que supone la actividad física. La mentalidad de hoy en día es completamente distinta y en la actualidad no se entendería la exclusión radical de las mujeres en cualquier ámbito, ni siquiera en el deportivo.

Situar el deporte femenino en la sociedad no es tarea fácil por los múltiples contratiempos con los que se ha encontrado y sigue encontrándose, pero siempre nos gusta ver el lado positivo de las cosas. En siglo y medio, las mujeres han pasado de ser excluidas y ninguneadas —aun siendo la mitad de la población mundial— a participar en el mundo deportivo de la misma manera que los hombres. Lo que estos han conseguido en miles de años, las mujeres lo han alcanzado en menos de ciento cincuenta, pero ¿hemos llegado a la igualdad? Rotundamente no, y aún queda mucho por reivindicar.

En este libro se recogen historias de algunas mujeres deportistas, olímpicas y paralímpicas, que han destacado por algún motivo más allá de sus carreras deportivas. Por ello, no es el número de medallas o de triunfos lo que han querido resaltar sus autores, para eso ya están los libros de estadísticas y los resultados de las federaciones y organismos deportivos. En este libro hay perfiles, biografías, historias humanas y deportivas de mujeres que, por vocación, han querido hacer deporte y han podido superar toda adversidad social, física, de reconocimiento y económica, y que, pese a todo, no han visto impedida la culminación de su deseo.

A través de ellas, el reconocimiento se hace extensible a muchas más que, pese a los múltiples obstáculos que han sufrido a lo largo de la historia, no han cejado en su empeño por participar en igualdad de oportunidades en un mundo que, hasta hace menos de cincuenta años, tenían en contra.

Esta recopilación de biografías nacionales e internacionales, olímpicas y paralímpicas, quiere ser un reconocimiento a todas aquellas que han encontrado en la práctica deportiva una motivación en su vida y han abrazado los sacrificios, disciplina, renuncia, aprendizaje, lesiones, victorias, derrotas y todo aquello que el deporte conlleva.

Se trata de un botón de muestra al que se le ha pretendido dar un tono de universalidad que incluya a deportistas de los cinco continentes y un amplio abanico de disciplinas deportivas. Asimismo, en homenaje a las deportistas españolas, se han añadido los nombres de todas ellas, olímpicas y paralímpicas, independientemente de si sus carreras han culminado en medallas o no. En este año olímpico y paralímpico, los autores han querido destacarlas a todas ellas con la esperanza de hacer llegar al lector esas historias desconocidas, pero sobre las que merece la pena arrojar luz.

Cualquier lectora o lector de este libro tendrá opiniones muy diversas y cada uno de ellos tendrá en su cabeza una serie de nombres de deportistas que, por un motivo u otro, podrían estar incluidas aquí. Es comprensible, pero incluirlas a todas, olímpicas y paralímpicas, nacionales e internacionales, resultaría en un volumen inabarcable. Para algunos faltarán unos nombres y sobrarán otros. Pero en cualquier caso, este es un repaso muy ilustrativo al mundo del deporte femenino.

Las medallas no son lo que importa. Es el esfuerzo y la superación de estas mujeres en su empeño por contar con los mismos derechos que los hombres para participar en igualdad de oportunidades, en un mundo que hasta hace menos de siglo y medio tenían en contra.

LAS MUJERES EN LOS PRIMEROS JJ.OO.

Las mujeres no pudieron estar presentes en los antiguos Juegos Olímpicos de ninguna de las maneras: ni como atletas ni como espectadoras. La única autorizada a estar allí era la gran sacerdotisa de la diosa Deméter, que se sentaba en un lugar preferencial enfrente del cual se colocaban los jueces supremos de los juegos. El castigo para las mujeres que se saltaran la norma y se introdujeran en el estadio, bien como espectadoras o bien disfrazadas de hombre, era la pena de muerte.

En su concepción del **olimpismo moderno**, **Pierre de Coubertin consideraba que la actividad deportiva no era práctica ni estética para la mujer**, a la que reservaba un papel meramente contemplativo y adulador de la excelencia de los deportistas masculinos. No es de extrañar, pues, que este concepto de clara misoginia, secundado por los primeros miembros del COI, limitara a la mínima expresión la presencia femenina en los juegos. De hecho, en las confusas primeras ediciones, la presencia de estas se limitó testimonialmente a deportes de marcado acento aristocrático o burgués, como el tiro con arco, el golf, el tenis o, en contadas excepciones, la vela.

PRIMERAS REIVINDICACIONES

En consecuencia, y en una etapa llena de reivindicaciones por parte de las mujeres como fue la **década de 1920**, no tardó en surgir un movimiento que, liderado por la francesa Alice Milliat, impulsó la creación de una **Federación Internacional Deportiva Femenina** (originalmente FSFI siglas en francés) que, tras la **negativa del COI a incluir pruebas femeninas de atletismo** en los juegos de Amberes 1920, organizó en 1922, en el Pershing Stadium de París, la **primera edición de la llamada Olimpiada femenina que fue seguida por miles de personas**. Su éxito incomodó al COI que, ante la posibilidad de que la iniciativa se consolidara, cedió, **abriendo la puerta a la presencia femenina en un número limitado de pruebas atléticas en los juegos de Ámsterdam 1928**.

Esta apertura se consideró insuficiente y, ante la persistencia de la FIDF, que aún celebró en 1926 y 1930 nuevas ediciones bajo el título de Juegos Mundiales de Mujeres, dio paso a un pulso con la **Asociación Internacional de Federaciones de Atletismo** (IAAF, por sus siglas en inglés) que llevó a que **en 1936 se reconociesen los récords** de las competiciones organizadas por la FIDF y a que la IAAF asumiese el control de estas, lo que supuso la antesala a la definitiva disolución, en 1938, de la FIDF.

SIN IGUALDAD EN LOS DESPACHOS

Si bien la igualdad de género ya es palpable a nivel de competición, dista mucho de ser así en los despachos, ya que, **pese a algunos avances en la aplicación de las cuarenta recomendaciones de la Agenda 2020, la desproporción sigue estando vigente**. Al comenzar el año 2021, **de los ciento cuatro miembros del COI, treinta y ocho son mujeres (37,5 %)**, cinco de las cuales forman parte de la comisión ejecutiva, su máximo órgano de gobierno **(33 %).** También se ha experimentado un aumento en cuanto al total de los componentes de las diferentes comisiones que alcanza el **47,8 %.** Sin embargo, de las cuarenta federaciones de deportes olímpicos, solo tres están presididas por mujeres: **Marisol Casado** (triatlón), **Annika Sörenstam** (golf) y **Kate Caithness** (curling).

En las federaciones internacionales no olímpicas reconocidas por el COI, **solo dos de treinta y seis están presididas por mujeres**: **Anna Arzhanova** (actividades subacuáticas) y **Liz Nicholl** (netball). En síntesis, en este conjunto de setenta y seis federaciones las mujeres ocupan un **6,5 % de las presidencias**, el **16 % de las vicepresidencias**, un **19 % en las comisiones ejecutivas** y un **26 % en las secretarías generales**. Es la misma tónica en cuanto a los **doscientos siete Comités Olímpicos Nacionales**: **solo dieciséis están presididos por mujeres** y, **en treinta y un casos, ocupan su secretaría general**.

«El olimpismo ha posibilitado que las mismas reglas se apliquen a todos, independientemente de la clase y el origen de cada uno, haciendo que se integren aspectos que, de otro modo, serían inmiscibles. Como nadadora, he tenido el placer de viajar a multitud de lugares, aprender los mínimos de muchas lenguas, nadar con compañeras de mil lugares distintos y sentirme igual a todas ellas. El deporte me ha permitido tener una peculiar e igualitaria visión del mundo en el que todas nos hermanamos en el esfuerzo y en la competición.

Las mujeres seguimos adelante buscando ocupar nuestro legítimo lugar también en el mundo del deporte, como practicantes y como oficiales en las distintas organizaciones que lo rigen. Nuestra responsabilidad es seguir haciendo honor al esfuerzo de las olímpicas que nos han precedido y que han hecho posible la situación actual, en la que la mujer ha dejado de ser secundaria de un mundo de hombres para ser protagonista indiscutible de su presente y de su futuro».

Ona Carbonell

MIRIAM BLASCO
Nuestra primera campeona olímpica

En la séptima jornada, y con Barcelona 1992 camino de su ecuador, el 31 de julio de 1992 la participación española se saldó con una doble ración de oro: Daniel Plaza puso en pie al estadio de Montjuïc al entrar destacado como ganador de los veinte kilómetros marcha, mientras que en el Palau Blaugrana, **la yudoca Miriam Blasco se convertía en nuestra primera campeona olímpica.**

Su victoria emocionó al público, que rindió póstumo homenaje a su entrenador **Sergio Cardell**, fallecido pocas semanas antes en un fatal accidente de tráfico. Muy afectada por esta pérdida, Miriam estuvo a punto de abandonar, pero su marido, Alfonso Aracil, que había sido su introductor en este deporte, la convenció de que participar e ir a por todas era el mejor homenaje posible. **Superando a un grupo de gran dificultad, Miriam se deshizo de la coreana Seong-Yong, luego superó a la japonesa Tetero y se ganó un lugar en la final tras derrotar a otra peligrosa rival como la cubana Driulis González**. **En el combate decisivo por el oro, su rival fue la británica Nicola Fairbrother**, vigente campeona europea. Miriam mantuvo el control del combate, aunque siempre con el riesgo de que una acción aislada de la británica se lo pudiera complicar, buscando pacientemente el momento más oportuno, que llegó, a dos minutos y medio del final, cuando logró marcar un yuko de oro que supo administrar neutralizando los desesperados intentos de réplica de su rival.

El valor de su victoria se engrandece cuando observamos que **tres de las cuatro rivales con las que compitió también subieron al podio: la británica Fairbrother, que se hizo con la medalla de plata, la cubana González y la japonesa Tetero, que compartieron la de bronce.**

HABLANDO EN CIFRAS

Realizada una exhaustiva revisión de las fuentes, **en total 674 mujeres españolas han sido olímpicas**, **640 en los Juegos de Verano y 34 en los de Invierno**. De estas, **el 68,9 % ha competido en una edición**, **el 20,2 % en dos**, **el 7,5 % en tres**, **el 2,5 % en cuatro** y **en cinco casos no llega al 1 %.** Un detalle interesante es que **desde Barcelona 1992 se puede decir que la mujer se incorporó de lleno y se observa una trayectoria muy estable en cuanto a su continuidad en el tiempo al más alto nivel**, es decir, se puede completar un ciclo olímpico con dos participaciones, que oscila entre los 28 y 34 casos.
En cuanto a las **deportistas paralímpicas**, desde la primera participación en 1968 han sido un total de **195** las que han participado en las diferentes ediciones de los Juegos Paralímpicos: 180 en los de verano y quince en los de invierno, totalizando **333 participaciones** y un total de **257 medallas**, fundamentalmente en natación y atletismo.

LIBROS CÚPULA

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Prólogo de Ona Carbonell
Prólogo de Teresa Perales
Introducción

1. **LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES: DE LOS JUEGOS DE LA ANTIGÜEDAD A NUESTROS DÍAS**
2. **LA INVISIBILIDAD PERMANENTE: PRENSA Y DEPORTE FEMENINO**
3. **MUJERES EN PUESTOS DE RESPONSABILIDAD EN EL ÁMBITO DEPORTIVO**
4. **LA MATERNIDAD: ASPECTOS PSICOSOCIALES, CLÁUSULAS ANTIEMBARAZO, DERECHOS E IGUALDAD DE OPORTUNIDADES**
5. **MUJERES QUE HAN HECHO HISTORIA**
6. **DEPORTISTAS ESPAÑOLAS: DEL OSTRACISMO A LA DÉCADA PRODIGIOSA**

Epílogo
Anexos
Bibiliografía

LIBROS CÚPULA

LOS AUTORES

Paloma del Río

Es considerada parte de la generación de mujeres pioneras en el periodismo deportivo, junto con mari Carmen Izquierdo, Olga Viza o María Escario, entre otras. Paloma del Río es la periodista española que pone voz a las transmisiones de TVE en las competiciones de gimnasia rítmica, gimnasia artística, patinaje artístico. Ha ocupado diferentes cargos en la dirección de Deportes de TVE (redactora jefe, directora de Programas Deportivos y actualmente, coordinadora de Patrocinios y Federaciones. Ha cubierto muchos Campeonatos deportivos europeos y mundiales así como 8 Juegos Olímpicos de verano y 6 de invierno. Ha recibido más de 20 galardones por su carrera profesional, entre ellos, la Real Orden del Mérito Deportivo en 2015 y el Premio Ondas a la Mejor Presentadora en 2019.

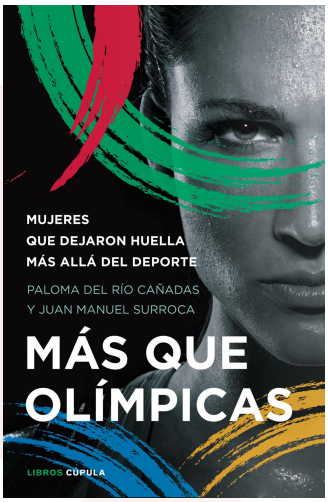
Juan Manuel Surroca

Periodista especializado en olimpismo, se ha dedicado durante casi cuarenta años al periodismo radiofónico: primero en Radio Juventut, posteriormente refundida en Radio Cadena Española y posteriormente en Radio Nacional de España en Catalunya. Es especialista en Deportes ha dedicado buena parte de su carrera investigadora al Olimpismo y la historia del Deporte. Desde 2010 es miembro del "Aula de Historia" del Centro de Estudios Olimpicos, Juan Antonio Samaranch de la Fundació Olímpica Barcelona. Su trayectoria ha sido reconocida con varias distinciones entre ellas la Real Orden del Mérito Deportivo categoría de plata en 2008

MÁS QUE OLÍMPICAS

Paloma del Río Cañadas y Juan Manuel Surroca

Libros Cúpula, 2021
15 x 23 cm.
250 páginas
Cartoné
PVP c/IVA: 17,95 €
A la venta desde el 9 de junio de 2021



Para más información a prensa, imágenes y entrevistas:

Lola Escudero

Directora de Comunicación Libros Cúpula

Tel: 91 423 37 11 - 680 235 335

lescudero@planeta.es